

Lexema

Se llama **lexema** (o *raíz*) a la parte de una palabra o a la palabra entera que aporta el significado y no varía de forma.

La raíz de las palabras



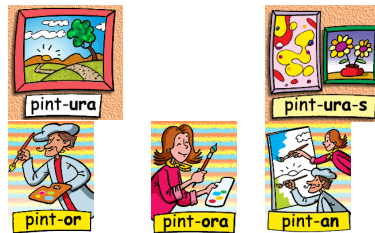
Todas estas palabras tienen en común una parte: **cuchill-**. Cada una de estas palabras está formada por **cuchill-** que es la parte que aporta el significado: 'objeto que corta'. A esta parte de la palabra que no varía y aporta el significado se la denomina **lexema o raíz**.

Las palabras se forman a partir de un lexema (como *cuchill-*) al que se le añaden una serie de morfemas que aportan el significado gramatical o completan su sentido.

Ejemplo: *a-cuchill-ar*. A partir de *cuchill-* se forma un verbo con la desinencia o terminación *-ar* y se completa el sentido con el morfema *a-*. Así *acuchillar* significa 'herir a alguien con un cuchillo'.

Morfema

El **morfema** es la parte de la palabra que se añade al *lexema* para aportar nociones gramaticales o completar su sentido.



En todas estas palabras hay algo en común y, sin embargo, todas ellas son diferentes y las entendemos de modo distinto. Esto es debido a que sobre una parte fija llamada *lexema* se añaden una serie de morfemas (en negrita) que completan el sentido del lexema o aportan nociones gramaticales. Por ello, no es lo mismo un *pintor* que *pintan*. Sobre el lexema *pint-* se han añadido los morfemas *-or* y *-an* que cambian el significado inicial que da *pint-*.

Tipos de morfemas

Existen distintos tipos de morfemas:

- **Morfemas gramaticales o desinencias**. Son los morfemas que no aportan significado sino nociones de tipo gramatical. Dentro de este grupo podemos distinguir:

- a. Desinencias nominales**. Son las que se añaden al lexema para indicar género, es decir, si la palabra es femenina o masculina o para indicar número, es decir, si la palabra está en singular o plural. Ejemplo: *pint-or*, *pint-or-a*; *pint-ura*, *pint-ura-s*. El morfema *-a* indica que la palabra es femenina y el morfema *-s* que la palabra está en plural.

- b. Desinencias verbales**. Son los morfemas que se añaden al lexema de las formas verbales para indicar persona, número, tiempo o modo. Ejemplo: *pint-an*. El morfema *-an* es una desinencia que indica tercera persona del plural de indicativo.

(**Desinencias**: Aportan a los determinantes, pronombres, sustantivos, adjetivos (**desinencias nominales**) y verbos (**desinencias verbales**) nociones gramaticales)

·**Morfemas derivativos o afijos.** Son los morfemas que se añaden al lexema para modificar su significado o completar su sentido. (Afijos: Se añaden delante (**prefijos**) o detrás (**sufijos**) del lexema para modificar su significado o completar su sentido)

Hay morfemas derivativos de dos tipos:

a. Prefijos. Son aquellos morfemas derivativos que se colocan delante del lexema. Ejemplos: **re-***pintar* ('volver a pintar'), **post-***impresionismo* ('período artístico posterior al impresionismo').

b. Sufijos. Son aquellos morfemas derivativos que se colocan detrás del lexema. Ejemplos: *pint-***or** (persona que pinta'), *cas-***ita** ('casa pequeña').

Como observamos en estos ejemplos, los morfemas derivativos cambian o modifican el significado inicial de la palabra. Así, el sufijo **-ito** convierte a la palabra *casa* en *casita* para indicar que se trata de lo mismo que *casa* (significado dado por *cas-*) pero de menor tamaño (significado dado por **-ita**).

Prefijo

Los **prefijos** son los *morfemas* o partículas con significado que se añaden al principio de las palabras o de los *lexemas* para modificar su significado o formar otras palabras nuevas denominadas *palabras prefijadas*.

¿Para qué se utilizan los prefijos?



En castellano se pueden formar nuevas palabras añadiendo a las ya existentes unas partículas que transforman su significado original. Así, a partir del adjetivo *ordenado* podemos formar su antónimo añadiéndole delante la partícula *des-*. O, en el caso de *mercado*, si le añadimos *hiper-* formamos una nueva palabra que significa 'mercado muy grande en el que se venden todo tipo de productos'.

Estas partículas que se añaden delante de las palabras para modificar su significado se denominan *prefijos*. Los prefijos son una clase de morfemas con significado llamados *morfemas derivativos* o *afijos*. Dentro de los afijos o morfemas derivativos se encuentran los prefijos (que vemos en estos ejemplos) y también los sufijos.

Tipos de prefijos

Los prefijos pueden aportar diferentes significados a la palabra que modifican. Según su significado podemos distinguir varios tipos de prefijos:

- *Prefijos de negación o de privación*. Estos prefijos se unen a adjetivos y verbos para formar su antónimo. Algunos prefijos de negación o de privación son:

a- como en *anormal* 'que no es normal'.

des- como en *desordenado* 'que no está ordenado'.

in- como en *intolerante* 'que carece de tolerancia'.

- *Prefijos de grado o de intensidad*. Estos prefijos aumentan el grado o la intensidad de la palabra a la que se unen. Algunos prefijos de intensidad son:

archi- como en *archiconocido* 'muy conocido'.

extra- como en *extraordinario* 'que se sale fuera de lo normal u ordinario'.

hiper- como en *hipermercado* 'mercado muy grande'.

mega- como en *megagrande* 'que es muy grande'.

re- como en *rebuscar* 'buscar algo con intensidad y cuidado'.

requete- como en *requetebueno* 'que está muy bueno'.

super- como en *superdotado* 'que es más inteligente o dotado de lo normal'.

- *Prefijos de oposición*. Estos prefijos se unen a las palabras para formar otras con significado opuesto o contrario. Algunos prefijos de oposición son:

contra- como en *contraataque* 'reacción de ataque contra un ataque del enemigo'.

anti- como en *antihigiénico* 'que es contrario a la higiene'.

- *Prefijos de tiempo*. Estos prefijos dan una noción temporal a la palabra a la que se añaden. Algunos prefijos de tiempo son:

ante- como en *anteayer* 'día anterior al de ayer'.

pos- como en *posmodernismo* 'periodo histórico y artístico posterior al modernismo'.

pre- como en *precalentamiento* 'antes del calentamiento'.

- *Prefijos de espacio o de situación*. Estos prefijos indican una localización local o de situación de la palabra a la que se añaden. Algunos prefijos de espacio o de situación son:

ante- como en *antepenúltimo* 'que está por delante del último'.

sobre- como en *sobrevolar* 'volar por encima de algo'.

sub- como en *subdirector* 'que está por debajo del director'.

trans- como en *transalpino* 'que está más allá de los Alpes'.

· **Prefijos de cantidad.** Estos prefijos añaden una noción de cantidad a la palabra a la que se añaden.

Algunos prefijos de cantidad son:

mono- como en **monoplaza** 'de una sola plaza'.

multi- como en **multiusos** 'que tiene muchos usos'.

poli- como en **polideportivo** 'recinto en el que se pueden ejercitar varios deportes'.

sobre- como en **sobrevalorar** 'valorar en exceso'.

· **Prefijos de repetición.** Estos prefijos se añaden a la palabra para aportar una idea de que algo se repite. Algunos prefijos de repetición son:

re- como en **recontar** 'volver a contar'.

sobre- como en **sobrearar** 'volver a arar'.

Algunos prefijos pueden tener más de un significado. Es el caso de un prefijo como *re-* que puede

denotar intensificación o repetición.

Los **prefijos** se añaden delante de un lexema para modificar o completar su significado. Existen distintos tipos de prefijos según el significado que aporten:

- **De negación**
- **De grado o intensidad**
- **De oposición**
- **De tiempo**
- **De espacio**
- **De cantidad**
- **De repetición**

Sufijo

Los **sufijos** son los *morfemas* o partículas con significado que se añaden al final de las palabras para modificar su significado y formar otras palabras nuevas. Al añadir un sufijo a una palabra se puede cambiar su *categoría gramatical*, es decir, se puede, por ejemplo, convertir un sustantivo en un adjetivo. Las nuevas palabras que se forman al añadir un sufijo se denominan *palabras derivadas*.

¿Para qué se utilizan los sufijos?



En castellano se pueden formar nuevas palabras añadiendo a las ya existentes unas partículas que transforman su significado original. Por ello, podemos añadir al final de las palabras unas partículas denominadas sufijos que modifican su significado y las convierten en palabras nuevas. Al añadir los sufijos no sólo obtenemos una nueva palabra sino que además, a veces, se cambia la categoría gramatical de la palabra inicial. Así, un verbo se puede convertir en un adjetivo o en un sustantivo; o un sustantivo en un verbo o en un adjetivo. En los anteriores dibujos vemos cómo a través de los sufijos hemos creado nuevas palabras. A estas nuevas palabras que surgen al añadir a otra un sufijo se las denomina *palabras derivadas*. Así, sobre el sustantivo *remo* añadimos el sufijo *-ar* y obtenemos un verbo derivado que es *remar*. Por tanto, los sufijos se emplean en un proceso denominado *formación de palabras*, es decir, es una de las maneras de crear nuevas palabras en nuestra lengua.

Los sufijos pertenecen al grupo de los *morfemas* con significado también denominados morfemas derivativos o *afijos*. A este grupo también pertenecen los prefijos.

Podemos clasificar los sufijos en dos grandes grupos según la forma en la que cambian el significado de la palabra a la que se añaden. Así podemos hablar de sufijos apreciativos y sufijos no apreciativos.

Sufijos apreciativos

Los sufijos apreciativos se añaden al final de las palabras para añadirles un valor afectivo, intensivo o expresivo pero no llegan a modificar su significado por completo ni cambian su categoría gramatical (Es decir, al añadir un sufijo apreciativo a un sustantivo, éste sigue siendo un sustantivo: no ha cambiado su categoría gramatical).

Es el caso del primer dibujo. A la palabra *casa* se le añade el sufijo *-ita* para formar el diminutivo *casita*. *Casita* sigue significando lo mismo que *casa* pero con el matiz de que se trata de una de menor tamaño.

Existen diferentes tipos de sufijos apreciativos:

- **Sufijos aumentativos**. Son aquellos sufijos que se añaden al final de las palabras para indicar mayor tamaño.

Ejemplo:

orej-ota, de *oreja*.

- **Sufijos diminutivos**. Son aquellos sufijos que se añaden al final de las palabras para indicar menor tamaño.

Ejemplo:

cas-ita, de *casa*.

- **Sufijos despectivos**. Son aquellos sufijos que se añaden al final de las palabras para indicar desprecio o burla.

Ejemplos:

arbol-ucho, de *árbol*.

Sufijos no apreciativos

Los sufijos no apreciativos se añaden al final de las palabras para cambiar su significado original y obtener una nueva palabra, muchas veces con cambio en la categoría gramatical. A través de los sufijos no apreciativos podemos formar sustantivos, adjetivos y verbos:

· **Formación de sustantivos.** Se pueden distinguir distintos tipos de sufijos que forman sustantivos según su significado:

a. Sufijos que indican el lugar donde hay una cosa o donde crece un tipo de planta:

-al como en *robledal* 'lugar en el que crecen los robles' derivado del sustantivo *roble*.

-eda como en *arboleda* 'lugar en el que abundan los árboles' derivado del sustantivo *árbol*.

-edal como en *roquedal* 'lugar en el que abundan las rocas' derivado del sustantivo *roca*.

b. Sufijos que indican el lugar donde se realiza una acción:

-dero como en *invernadero* 'lugar cerrado en el que se cultivan y se resguardan las plantas' derivado del verbo *invernar*.

-torio como en *crematorio* 'lugar en el que se realizan cremaciones' derivado del verbo *cremar*.

c. Sufijos que indican lugar donde se vende algo:

-ería como en *pescadería* 'lugar en el que se vende pescado' derivado del sustantivo *pescado*.

d. Sufijos que indican profesión u ocupación:

-ante como en *ayudante* 'persona que ayuda a otra en alguna tarea' derivado del verbo *ayudar*.

-ario/-aria como en *bibliotecario* 'persona encargada de una biblioteca' derivado del sustantivo *biblioteca*.

-dor/-dora como en *jugador* 'persona que juega' derivado del verbo *jugar*.

-ero/-era como en *frutero* 'persona que vende fruta' derivado del sustantivo *fruta*.

-ista como en *pianista* 'persona que toca el piano' derivado del sustantivo *piano* como vemos en el segundo dibujo de arriba.

e. Sufijos que indican instrumento:

-ero como en *llavero* 'utensilio para guardar las llaves' derivado del sustantivo *llave*.

f. Sufijos que indican conjunto y forman sustantivos colectivos:

-ada como en *fritada* 'conjunto de fritos' derivado del sustantivo *frito*.

-aje como en *ramaje* 'conjunto de ramas' derivado del sustantivo *rama*.

-ería como en *chiquillería* 'conjunto de chiquillos' derivado del sustantivo *chiquillo*.

-erío como en *graderío* 'conjunto de gradas' derivado del sustantivo *grada*.

g. Sufijos que indican dignidad u oficio:

-ato/-ata como en *decanato* 'dignidad del decano' derivado del sustantivo *decano*.

h. Sufijos que forman sustantivos abstractos:

-dad como en *maldad* derivado de *mal*.

· **Formación de adjetivos.** En este grupo se incluyen todos los sufijos que forman adjetivos. Podemos distinguir dos grandes grupos:

a. Sufijos que indican lugar de procedencia y forman los llamados *gentilicios*:

-ino/-ina como *bilbaíno* 'de Bilbao' derivado del nombre propio *Bilbao*.

-és/-esa como *barcelonés* 'de Barcelona' derivado del nombre propio *Barcelona*.

-eño/-eña como *albaceteño* 'de Albacete' derivado del nombre propio *Albacete*.

b. Resto de sufijos que indican relación con o perteneciente a:

-al como en *cultural* 'relativo a la cultura' derivado del sustantivo *cultura*.

-ático como en *aromático* 'de aroma agradable' derivado del sustantivo *aroma*.

-ble como en *probable* 'que se puede probar' derivado del verbo *probar*.

-esco/-esca como en *gigantesco* 'de proporciones como las de un gigante' derivado del sustantivo *gigante*.

-estre como en *campestre* 'relativo al campo' derivado del sustantivo *campo*.

-ico como en *balsámico* 'que tiene propiedades similares a las de un bálsamo' derivado del sustantivo *bálsamo*.

-ivo como en *excesivo* 'que manifiesta exceso' derivado del sustantivo *exceso*.
-izo como en *cobrizo* 'de color de cobre o son sus características' derivado del sustantivo *cobre*.
-oso como en *lechoso* 'con alguna característica propia de la leche' derivado del sustantivo *leche*.

- **Formación de verbos.** Básicamente se emplean tres sufijos para formar verbos:
-ar como en *remar* 'navegar por el agua mediante remos' derivado del sustantivo *remo*.
-ear como en *telefonar* 'utilizar el teléfono para hacer una llamada' derivado del sustantivo *teléfono*.
-izar como *carbonizar* 'reducir a carbón' derivado del sustantivo *carbón*.

RESUMEN

Los sufijos son los morfemas que se añaden al final de las palabras para modificar su significado o formar otras nuevas. Existen dos tipos de sufijos:

- **Sufijos apreciativos** que añaden un valor afectivo o intensivo a la palabra que se añaden. Dentro de este grupo están los *aumentativos*, los *diminutivos* y los *despectivos*.
- **Sufijos no apreciativos** que se añaden al final de una palabra simple para obtener otra denominada palabra derivada. Los sufijos no apreciativos sirven para formar sustantivos, adjetivos y verbos y pueden o no cambiar la categoría gramatical de la palabra a la que se añaden.